





Últimas noticias recibidas en esta redacción. Madrid, diciembre 28. Puerto Rico, enero 11. Barcelona, diciembre 28. New York, enero 11. París, enero 11. Orléans, enero 11. Londres, enero 11. Valparaíso, enero 11.

Es para nosotros un gran deber rendir los pies del Trono el homenaje de nuestra adhesión y lealtad en el fausto aniversario del natalicio de S. A. R. el Príncipe de Asturias, heredero de la gloriosa corona de los Reales y los Alfonso, y la más bella esperanza de la patria. Y al saludar respetuosamente al ilustre hijo, enviamos también el testimonio de nuestro amor y fidelidad a su augusta Madre D. Isabel II, Reina de las Españas.

No, hacer muchos días que insertamos en este lugar preferente del Diario un bien escrito y juicioso artículo de la Razon de Santo Domingo, referente a las intenciones entonces manifestadas, pero después realizadas, por parte de algunos caudillos de los insurrectos de buscar refugio en Haití tanto para sus personas como para el fruto de sus rapinas y depredaciones. Nuestro colega suscitaba con motivo de falsos hechos una importante cuestión de derecho internacional, resolviéndola en el sentido de que hombres como Florentino y otros, manchados con toda clase de crímenes, ni eran ni debían considerarse refugiados políticos, asistiendo a España en buenos principios el derecho perfecto de reclamar su extradición y la devolución de los objetos saqueados, cuyo depósito en un país extranjero no debe gozar de las inmunidades y salvaguardia del derecho de gentes.

Enteramente de acuerdo nosotros con el razonamiento y conclusiones del periódico dominicano, apenas tuvimos necesidad de esplanarlas, y bastó a nuestro propósito reproducir el referido artículo acompañándolo de algunos lieros apuntes. Después han venido nuevos datos y noticias acerca de las últimas fechorías de este mismo Florentino, que tan triste celebridad ha adquirido en los sucesos del Sur de Santo Domingo, antes de entrar por Banica en tierras de Haití. Las atrocidades que se cuentan de él son tales, que casi nos hubiéramos resistido a estamparlas si no hubiesen sido publicadas en hojas que gozan crédito y salen a luz en la capital de Santo Domingo. Ya los lectores tienen noticia de ellas, y por lo mismo nos ahorramos el dilucidar de referirlas nuevamente: semejantes hechos son de horror a la humanidad y hay que separar con horror la vista de ellos. Pero dan nueva fuerza a los argumentos de la Razon, los cuales, saliendo del terreno de las hipótesis y apoyándose en hechos consumados, han llegado a ser incontestables.

Hemos partido de estos antecedentes, porque se encuentran fuertemente ligados con una nueva cuestión que suscita a su turno el mismo periódico en su número correspondiente a 9 del presente mes, al ocuparse de las presas que recientemente ha hecho nuestra marina en los singuleros de Montecristi y Manzanillo, puntos de la costa Norte de Santo Domingo ocupados temporalmente por los rebeldes. De los datos y pormenores de este suceso últimamente recibidos, resulta que las embarcaciones apresadas se valieron, como punto de accecho, del puerto de Santiago de Cuba, conduciendo algunos enfermos del ejército y al Sr. Brigadier don Juan de los Rios, Capitán general que se dirige a la Habana.

El vapor mercante Eraripa, que salió ayer de mañana en dirección de Santo Domingo conduciendo 700 hombres de tropa, tuvo que arribar en el mismo día a Matanzas por efecto del mal tiempo.

El proyecto de ley presentado al Congreso, relativo a los presupuestos de Ultramar y del cual se ha hecho mención en las últimas noticias del correo de España, es discutido el siguiente:

Artículo 1.º Los presupuestos generales de las provincias de Ultramar, después de aprobados por el ministerio respectivo, y las cuentas generales de las mismas provincias, serán por dicho ministerio, pasará anualmente a una comisión compuesta de tres senadores y tres diputados, nombrados respectivamente por ambos cuerpos de las Cortes, y en la que se oigan los señores individuos que componen la comisión establecida por la ley de 20 de febrero de 1850 para inspeccionar las operaciones de los presupuestos de Ultramar.

Art. 2.º Dicha comisión reclamará del Gobierno los documentos, pedirá las explicaciones y demás antecedentes que considere oportunos para el examen de los referidos presupuestos, y cuando los hubiere examinado, podrá proponer la revisión lo sujera en una memoria de que dará cuenta a las Cortes para los efectos que las mismas acordaren.

El 19 del actual, ocurrió en Matamoros un suceso que merece ser mencionado por el correspondiente a los rebeldes, y las que aducen los que dicen de ese modo de pensar: nos abstendremos de declararnos en pro ó en contra de las opiniones que se expresan en nuestra apuntes en hechos y nunca proceder por convicción moral, atento a que, como hombres, somos falibles y a que como periodistas tenemos el deber de probar nuestros asertos con razones fehacientes, y no con inferencias ni ridículas pretensiones de poder. Finalmente el artículo a que aludimos, proponiendo la destitución de un cuando el tiempo, gran descubridor de verdades, aclarará nuestras dudas; pero no creamos que tan en breve tendríamos pruebas tangibles de que faltaba a la neutralidad nuestra la República hispana.

Esta prueba se nos viene a las manos, con motivo de un suceso que en la goleta Julia, efectuado en los muelles de Monte Cristi, por el vapor de S. M. Ulloa, y de que tiene ya conocimiento el público por haber dado nosotros todos los pormenores del hecho en el número próximo pasado de este periódico.

El proyecto de ley presentado al Congreso, relativo a los presupuestos de Ultramar y del cual se ha hecho mención en las últimas noticias del correo de España, es discutido el siguiente:

Artículo 1.º Los presupuestos generales de las provincias de Ultramar, después de aprobados por el ministerio respectivo, y las cuentas generales de las mismas provincias, serán por dicho ministerio, pasará anualmente a una comisión compuesta de tres senadores y tres diputados, nombrados respectivamente por ambos cuerpos de las Cortes, y en la que se oigan los señores individuos que componen la comisión establecida por la ley de 20 de febrero de 1850 para inspeccionar las operaciones de los presupuestos de Ultramar.

Art. 2.º Dicha comisión reclamará del Gobierno los documentos, pedirá las explicaciones y demás antecedentes que considere oportunos para el examen de los referidos presupuestos, y cuando los hubiere examinado, podrá proponer la revisión lo sujera en una memoria de que dará cuenta a las Cortes para los efectos que las mismas acordaren.

El 19 del actual, ocurrió en Matamoros un suceso que merece ser mencionado por el correspondiente a los rebeldes, y las que aducen los que dicen de ese modo de pensar: nos abstendremos de declararnos en pro ó en contra de las opiniones que se expresan en nuestra apuntes en hechos y nunca proceder por convicción moral, atento a que, como hombres, somos falibles y a que como periodistas tenemos el deber de probar nuestros asertos con razones fehacientes, y no con inferencias ni ridículas pretensiones de poder. Finalmente el artículo a que aludimos, proponiendo la destitución de un cuando el tiempo, gran descubridor de verdades, aclarará nuestras dudas; pero no creamos que tan en breve tendríamos pruebas tangibles de que faltaba a la neutralidad nuestra la República hispana.

Esta prueba se nos viene a las manos, con motivo de un suceso que en la goleta Julia, efectuado en los muelles de Monte Cristi, por el vapor de S. M. Ulloa, y de que tiene ya conocimiento el público por haber dado nosotros todos los pormenores del hecho en el número próximo pasado de este periódico.

El proyecto de ley presentado al Congreso, relativo a los presupuestos de Ultramar y del cual se ha hecho mención en las últimas noticias del correo de España, es discutido el siguiente:

Artículo 1.º Los presupuestos generales de las provincias de Ultramar, después de aprobados por el ministerio respectivo, y las cuentas generales de las mismas provincias, serán por dicho ministerio, pasará anualmente a una comisión compuesta de tres senadores y tres diputados, nombrados respectivamente por ambos cuerpos de las Cortes, y en la que se oigan los señores individuos que componen la comisión establecida por la ley de 20 de febrero de 1850 para inspeccionar las operaciones de los presupuestos de Ultramar.

Art. 2.º Dicha comisión reclamará del Gobierno los documentos, pedirá las explicaciones y demás antecedentes que considere oportunos para el examen de los referidos presupuestos, y cuando los hubiere examinado, podrá proponer la revisión lo sujera en una memoria de que dará cuenta a las Cortes para los efectos que las mismas acordaren.

El 19 del actual, ocurrió en Matamoros un suceso que merece ser mencionado por el correspondiente a los rebeldes, y las que aducen los que dicen de ese modo de pensar: nos abstendremos de declararnos en pro ó en contra de las opiniones que se expresan en nuestra apuntes en hechos y nunca proceder por convicción moral, atento a que, como hombres, somos falibles y a que como periodistas tenemos el deber de probar nuestros asertos con razones fehacientes, y no con inferencias ni ridículas pretensiones de poder. Finalmente el artículo a que aludimos, proponiendo la destitución de un cuando el tiempo, gran descubridor de verdades, aclarará nuestras dudas; pero no creamos que tan en breve tendríamos pruebas tangibles de que faltaba a la neutralidad nuestra la República hispana.

bargo, tomar fondo en el fuero desu desti, no sin ser alcanzada en el viaje.

Haití, pues, no es hostil desde el momento en que no se ha producido un acto de hostilidad que impida el progreso de los trabajos de guerra; nos es hostil propiamente a que sea ineficaz el bloqueo establecido por el gobierno de S. M.; nos es hostil prestando a los rebeldes su apoyo moral, que es como una promesa fácil de ocultar protección y un ofrecimiento sobre-entendido de abastecer un territorio como lugar de refugio cuando nuestro valiente ejército les dé el golpe de gracia.

Mientras la protección que dispensa Haití a los rebeldes estuvo reducida a hechos de individuos particulares, callamos; porque sus nobres hubieran podido responder que esos individuos no eran gobierno; y que de sus actos respondería cada uno sufriendo las consecuencias legales que les cupiesen; pero desde el momento en que la nación, y no un particular, no guarda las leyes que el derecho internacional impone a los neutrales, desde que aprueba, cometiendo una acción ilícita, la conducta que han venido observando en el asunto, los neutrales, por el presente convenido, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

convenios, y apoyado por la guardia nacional de esta ciudad, del Estado.

6.º Tampoco tendrá el Sr. Serra ninguna responsabilidad por sus actos públicos, salvo el que le llama el plan de Tampa.

7.º De parte de todas las autoridades habrá el mayor empeño en conservar y contribuir con su poder a la unión y paz de Tampa.

8.º Ninguno de los empleados de la Federación del Estado comprenderá en este artículo conservará los empleos que tenían antes del movimiento del 7 de noviembre último.

9.º Que a salvo los derechos del Estado para hacerlos valer como, cuando, contra, y ante que correspondan, puesto que no puede producirse con las armas en la mano, como se hizo en el movimiento del 7 de Noviembre.

10.º Que el Sr. Serra, como gobernador, permanecerá en el punto en que se encuentran hasta que sean ratificados y convalidados estos convenios, pasando a la plaza de Matamoros cuando se vea que se ha conseguido el objeto del presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

de viene a parar, en efecto, en la confirmación de este hecho general que la publicación de la Razon levanta para combatir la insurrección, se prestan en todas partes sus progresos.

Consecuentemente a nuestro constante sistema de que cuantos hechos se refieren en el Diario se esbozan de la mejor manera posible, insertamos la siguiente comunicación, relativa al reciente incendio de Caibarien:

Sr. Director del Diario de la Marina: Mi distinguido amigo: tanto por la respetabilidad de las personas que me han dirigido la adjunta carta, como por que en el comercio de esta plaza, y en el comercio de la Federación del Estado, comprendiendo en este artículo conservará los empleos que tenían antes del movimiento del 7 de noviembre último.

Que a salvo los derechos del Estado para hacerlos valer como, cuando, contra, y ante que correspondan, puesto que no puede producirse con las armas en la mano, como se hizo en el movimiento del 7 de Noviembre.

10.º Que el Sr. Serra, como gobernador, permanecerá en el punto en que se encuentran hasta que sean ratificados y convalidados estos convenios, pasando a la plaza de Matamoros cuando se vea que se ha conseguido el objeto del presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

Conozco dicho incendio a las nueve de la noche del día de hoy, y no lo 10 como nunciado por los almancen de Mr. Bishop; se que el incendio se originó en la casa de Escobar, de donde se manifiesta el humo que se ve desde el presente convenio, a fin de proseguir de todo lo necesario para emprender su marcha sobre la plaza de Tampa.

10.º y última. Ratificamos las presentes convenios, y nos comprometimos a no aceptar voluntariamente, debidas a los equívocos informes que ha recibido V. y que la Justicia nos obliga a aceptar.

un uso periódico, el acto actual se presenta de un modo que no puede ser considerado como un acto de guerra, y que el príncipe Satsuma había propuesto pagar una indemnización y levantar un monumento a la memoria de Mr. Richardson, asesinado por los japoneses.

La Bolsa de París quiebra encañalada el 2, cerrado el 3 por 100 a 66 3/4 cent.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

Liverpool, enero 2.º—La circular de los Corredores dice que en la semana se vendieron 43,000 paces de algodón, incluídas 8,000 para la exportación a 3,500 ya repartidas.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

Un despacho de Shanghai del 25 de noviembre dice que los asuntos del Japon presentaban un aspecto más favorable, y que el príncipe Satsuma había propuesto pagar una indemnización y levantar un monumento a la memoria de Mr. Richardson, asesinado por los japoneses.

La Bolsa de París quiebra encañalada el 2, cerrado el 3 por 100 a 66 3/4 cent.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

Liverpool, enero 2.º—La circular de los Corredores dice que en la semana se vendieron 43,000 paces de algodón, incluídas 8,000 para la exportación a 3,500 ya repartidas.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

El 2.º correo los Consolidados en Londres el 20 y 21.

berry Plinius y el enemigo fué rechazado con grandes pérdidas.

El general Longstreet ha recibido numerosos refuerzos procedentes de los ejércitos de Lee y Johnston. Los de este último se hallan en la región de la montaña de la Virginia.

El ejército enemigo ha recibido grandes refuerzos de quinientos, y el general Johnston se sostiene atrevidamente en Tunnel-Hill y Dalton.

El general Grant ha salido a visitar en el departamento de Virginia Occidental, en las montañas, y las provisiones abundan. Hace mucho frío, pero no hay enfermedades.

Al fin, tenemos noticias directas de Charleston, en las que se asegura que los ejércitos de Lee y Johnston se hallan en buena posición, reduciendo en total al siguiente despacho:

Charleston, 6 de enero.—Hoy no ha habido fuego. Los yankees se ocupan activamente en reparar los daños que sus baterías han sufrido durante la trinchera.

Por lo común que sea este despacho, explica suficientemente la causa del silencio que durante los últimos días se ha observado en las baterías de Charleston.

Con la misma reserva deben acogerse las noticias transmitidas por el telegrama del Oeste, en las que se asegura que el ejército de Lee y Johnston se halla en buena posición, reduciendo en total al siguiente despacho:

Charleston, 6 de enero.—Hoy no ha habido fuego. Los yankees se ocupan activamente en reparar los daños que sus baterías han sufrido durante la trinchera.

Por lo común que sea este despacho, explica suficientemente la causa del silencio que durante los últimos días se ha observado en las baterías de Charleston.

Con la misma reserva deben acogerse las noticias transmitidas por el telegrama del Oeste, en las que se asegura que el ejército de Lee y Johnston se halla en buena posición, reduciendo en total al siguiente despacho:

Charleston, 6 de enero.—Hoy no ha habido fuego. Los yankees se ocupan activamente en reparar los daños que sus baterías han sufrido durante la trinchera.

Por lo común que sea este despacho, explica suficientemente la causa del silencio que durante los últimos días se ha observado en las baterías de Charleston.

Con la misma reserva deben acogerse las noticias transmitidas por el telegrama del Oeste, en las que se asegura que el ejército de Lee y Johnston se halla en buena posición, reduciendo en total al siguiente despacho:

Charleston, 6 de enero.—Hoy no ha habido fuego. Los yankees se ocupan activamente en reparar los daños que sus baterías han sufrido durante la trinchera.

Por lo común que sea este despacho, explica suficientemente la causa del silencio que durante los últimos días se ha observado en las baterías de Charleston.

Con la misma reserva deben acogerse las noticias transmitidas por el telegrama del Oeste, en las que se asegura que el ejército de Lee y Johnston se halla en buena posición, reduciendo en total al siguiente despacho:

Charleston, 6 de enero.—Hoy no ha habido fuego. Los yankees se ocupan activamente en reparar los daños que sus baterías han sufrido durante la trinchera.

Por lo común que sea este despacho, explica suficientemente la causa del silencio que durante los últimos días se ha observado en las baterías de Charleston.

Con la misma reserva deben acogerse las noticias transmitidas por el telegrama del Oeste, en las que se asegura que el ejército de Lee y Johnston se halla en buena posición, reduciendo en total al siguiente despacho:







